

¿EN QUÉ VA EL APOYO?

Huellas de Cooperación Bilateral



Bogotá D.C.

1 de diciembre de 2005

Embajada de Estados Unidos

Estados Unidos apoya a discapacitados del Catatumbo

OPCIONES DE VIDA PARA VÍCTIMAS DE MINAS ANTI PERSONAL



Sede del centro para rehabilitación de víctimas de minas anti-persona en Cúcuta.

Con el apoyo del gobierno de Estados Unidos, se inauguró el 19 de noviembre un centro de rehabilitación para víctimas de minas antipersonal en Cúcuta. Este es el primer centro en el nororiente colombiano de atención a la población civil discapacitada como consecuencia de las minas antipersona y artefactos explosivos abandonados en la región del Catatumbo. La mayoría de los campos ubicados en esta zona protegen cultivos de coca.

El gobierno estadounidense, a través del Comando Sur, donó 87.000 dólares para la construcción de este centro asistencial que se dedicará a la producción de prótesis y órtesis. También prestará servicios de rehabilitación a la población discapacitada. El gobierno colombiano se comprometió con la dotación necesaria para prestar servicios a la población de la región víctima de estas minas.

LA CRISIS HUMANITARIA EN EL CATATUMBO

Cúcuta es una de las ciudades colombianas que tiene más víctimas de minas antipersona en todo el país. Del total de la población colombiana discapacitada, el 36% vive en Cúcuta y sus alrededores.

Desde 1990 hasta el primero de noviembre del año 2005, 248 víctimas han sido afectadas en la región del Catatumbo por estos artefactos.



ESTADOS UNIDOS, COMPROMETIDO CON LAS VÍCTIMAS DE MINAS ANTIPERSONAL



Equipos para desminado donados por el gobierno estadounidense en octubre de 2004.

El gobierno estadounidense ha apoyado las actividades de desminado que adelanta el gobierno colombiano. En octubre de 2004, Estados Unidos, a través de la ATF (Oficina para el Control de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos), entregó 110 detectores de minas antipersonal al gobierno colombiano para ayudar al programa de erradicación de campos minados en Colombia. Cada uno de estos detectores tuvo un costo de US \$2.200 y actualmente son utilizados por miembros del Ejército, la Armada, el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), el Cuerpo Técnico de Investigación de la Fiscalía General (CTI) y la Policía Nacional.